



Meta: Reconocer la provisión de Dios a través de actos de bondad.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

... En 1 Reyes 17,8-16

Dios le dijo al profeta Elías que fuera a Sarepta, donde encontraría a una viuda a la que Dios le había ordenado que cuidara de él. Él encontró a la viuda, que le dio agua y comida (vv. 10-11).

La viuda era pobre en extremo y solo tenía «un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra» (v. 12). Estaba preparando la última comida para ella y para su hijo.

Sin embargo, Elías habló con esperanza y gracia. Él le pidió a la viuda que le hiciera una hogaza de pan; y luego ella y su hijo podrían comer. Entonces Elías anunció: «el Señor, el Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra» (v. 14). La viuda compartió lo que tenía y «tuvieron comida para muchos días» (v.15). La promesa de gracia se hizo realidad: «No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías» (v.16).

Dios cuidó a Elías y a la viuda. Ambos dieron gracias a Dios por alimentarles cuando tuvieron hambre.

...en las experiencias de tu grupo

Esta historia es rica en imágenes y acciones que presentan a uno de los profetas de Dios siendo ayudado por una mujer. Elías era, en cierta manera, un refugiado, yendo a un nuevo lugar donde no conocía a nadie. Es como otras historias en el Antiguo Testamento en donde el pueblo de Dios es alimentado milagrosamente. Tu grupo sabe que hay personas cuyas vidas están limitadas por la pobreza y el hambre, y que no tienen recursos económicos. Están conscientes de que hay personas que viven sin la seguridad de que siempre habrá comida, ropa o una cama para dormir. Esta historia ofrece una gran oportunidad para hablar sobre las realidades de la vida, y sobre las experiencias de estas personas y de la gente refugiada que llega a nuestro país sin nada.

...en la relación con tu grupo

Lee los capítulos anteriores a esta historia para que te familiarices con su contexto. Tu grupo puede necesitar ayuda para entender la hambruna causada por la falta de lluvia. Las sequías hacen que todo el mundo sufra y tenga que luchar por sobrevivir. Los niños y niñas pueden haber escuchado sobre desastres recientes que presentan este mismo tipo de situación. Al grupo le dará curiosidad el milagro de Dios al dar harina y aceite que nunca se acaban. Dios proveyó para la viuda, su hijo y Elías. Los milagros siguen sucediendo hoy, especialmente cuando ayudamos a otras personas con lo que necesitan. El grupo puede entender que, al compartir, actuamos en respuesta al amor de Dios.

> Amado Señor, hazme un instrumento de tu paz. Dame un corazón para todos tus hijos e hijas. Amén.



Lección 1



Materiales

Music & Melodies (MM) 3, 28, 30

Historias, Colores y Más (HCM) i-iv, 1, 15, 26

materiales básicos (ver p. vii)

libro digital o grabación de la historia (ver p. vii)

vela de pilas o baterías mantel

aceite de oliva

harina, sal, aqua

sartén eléctrico para freir o sartén para freir u estufa

tazón para mezclar, tenedor, cucharas para medir, taza para medir pequeño tazón

Respondemos

Celebremos

10 notas auto-adhesivas por persona

Ofrendemos

aceite, canela en polvo

Actividad extra copias de Notas de gracia (NG) 1

Algunas HCM se utilizan varias veces durante el trimestre. Es una buena idea quardar todo en un sobre o carpeta para su uso posterior.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo (6 1) para las niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Celebremos la gracia de Dios» y «Ofrendemos la gracia de Dios» requieren más preparación.

Bienvenida y preparación





Da la bienvenida a cada niña y niño diciendo, «(Nombre) qué la gracia y la paz de Dios estén contigo. Motiva a que responda, «Y también contigo».

Invita al grupo a ayudar en la preparación del espacio de adoración. Provee una Biblia, vela, un pequeño envase con un poco de aceite de oliva, uno con un poco de harina, un mantel y papel de estraza.

Pide a algunos niños y niñas que se preparen para leer la lectura bíblica. Invita a otras y otros a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud». Invita a quienes quieran a ayudar con la música.

Si es posible, empieza la lección en la cocina. Pregunta si alguna vez han sentido muchísima hambre. Presta atención al hecho de que en su grupo pueden haber niños o niñas que tristemente no comen con regularidad. Habla de cómo se siente tener hambre, o sobre cómo ellos y ellas pueden imaginar esa sensación.

Pide al grupo que mezcle una taza de harina, un poco de sal, dos cucharaditas de aceite de oliva, y suficiente agua para crear una masa pegajosa. Modelen la masa para formar suficientes bolitas para cada persona. (Si es necesario, incrementa la medida de los ingredientes). Hagan un pan extra para «Amemos y sirvamos a Dios». Hablen sobre las ocasiones en que el grupo ha experimentado la ayuda de Dios.

Fríe la masa en una pequeña cantidad de aceite. Pon el pan frito a un lado en un plato de papel cubierto por una hoja papel toalla para dejarlo enfriar.

Cantemos





Pon «El amor de Dios es maravilloso»—MM 30; HCM 26. Ten presente que la canción está en inglés y español. Toma tiempo para escuchar las palabras en ambos idiomas. Pregunta al grupo qué movimientos se pueden usar para la canción y luego cántenla haciendo esos movimientos o acciones.



Lección 1



Oremos

Enciende la vela para recordar la presencia de Dios. Pide al grupo a que se una a ti en esta oración eco:

Dios, ayúdanos a dar la bienvenida a otras personas. / Ayúdanos a ser amables. / Danos la gracia para amar a tus hijos e hijas. / Amén. /

Preparémonos para la historia



Coman los panes (ya fríos) en grupo. Hablen un poco sobre cómo saben, y cómo se sentiría comerlos si tuvieses mucha hambre. Di al grupo:

Elías y el Rey Ahab no estuvieron de acuerdo en muchas cosas. Elías quería que el pueblo adorara a Dios. Ahab quería que el pueblo adorara a otros dioses. Él rey hizo cosas que no complacieron a Dios. Al ver lo que hacía Ahab, Dios envió a Elías como su mensajero o profeta. Elías le dijo a Ahab que Dios enviaría una sequía sobre la tierra porque Ahab se negaba a cambiar sus malos pasos. Dios sabía que la vida de Elías correría peligro por el mensaje que había dado. Así que Dios envió a Elías al desierto para vivir junto a un pequeño arroyo. Unos cuervos le trajeron comida a Elías. Cuando el pequeño arroyo se secó, Elías tuvo que irse a otro lugar. Una vez más, Dios proveyó. Dios le habló a Elías sobre una viuda que le daría de comer. Aquí es donde comienza la historia de hoy.

Escuchemos la historia



Invita al grupo a encontrar 1 Reyes 17 en la Biblia. Invita a los niños y niñas que se prepararon a leer 1 Reyes 17,8-16. Coloca la Biblia abierta sobre la mesa de adoración. Concluye la lectura diciendo, «Esto es palabra de gracia de Dios», y motiva al grupo a que responda, «Te alabamos Señor».

Lee la historia en **HCM 1** o utiliza la grabación de la historia que está disponible. Utiliza tu voz y expresiones faciales para dar vida a la historia. Opta por un tono sombrío para expresar la desesperación en la historia y luego pasa a un tono más esperanzador a medida que Dios provee lo suficiente.





Lección 1



Reflexionemos sobre la gracia de Dios



Conversen en grupo sobre la historia. Invita al grupo a mirar el dibujo de **HCM 1** y a describir la escena. Conversen:

- Me pregunto si el pan de la viuda olía parecido al pan que comemos en el día de hoy.
- Me pregunto cómo se sintió la viuda cuando Elías le prometió que ella tendría comida por mucho más tiempo.
- Me pregunto en dónde vemos hospitalidad en la historia.
- ▶ Me pregunto en dónde vemos la gracia de Dios.

Cantemos

Den una ofrenda musical a Dios. Pon «Dios bueno es»—**MM 3; HCM 15.** Puedes invitar al grupo a terminar las estrofas con «bueno es para (*Nombre*)». Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Pregunta al grupo como podemos describir lo qué estaba sucediendo cuando la viuda sigue haciendo pan día tras día, sin que se le acabe la harina o el aceite. Si nadie sugiere que fue un milagro, presenta esta palabra para hablar sobre ella. Di que un *milagro* es cuando Dios obra en nuestras vidas de una manera que no siempre podemos explicar o entender. Conversa con el grupo haciendo las siguientes preguntas

- Me pregunto si será que compartir comida es otro milagro en la historia. ¿Por qué?
- Me pregunto cuándo has pensado que el compartir comida con otra persona es un milagro. ¿Por qué?
- Me pregunto qué tiene que suceder para que veamos el acto de compartir alimentos como un milagro—una manera de saber cómo Dios obra en nuestras vidas.

Invita al grupo a hacer un dibujo de un momento de compartir comida. Luego, da la oportunidad al grupo de compartir los dibujos.



Lección 1





Celebremos la gracia de Dios



Recuerda al grupo que la viuda y su hijo tuvieron una cantidad abundante de harina y aceite, aun cuando siguieron compartiendo con Elías. La familia continuó compartiendo y Dios siguió proveyendo lo suficiente.

- ➤ Conversen sobre lo difícil que pudo haber sido para la viuda el compartir la primera vez. ¿Por qué? ¿Por qué no?
- Conversen sobre si la mujer confiaba en que habría alimento para cada día. ¿Qué hace que alguien tenga esa confianza aun cuando parece que no habrá lo suficiente?

Da a cada persona diez notas auto adhesivas y luego da estas instrucciones:

- El objetivo del juego es despojarse de todas tus notas pegándolas en los brazos de otras personas.
- A medida que las notas quedan pegadas en los brazos, remuévanlas y péguenlas en otras personas.
- ► El juego comenzará y terminará con música.

Pon «Yo tengo gozo en mi corazón»—MM 28.

Después del juego, pregunta al grupo cuáles son las semejanzas que encuentran entre el juego y la historia. Si no se menciona, comenta que así como la viuda, los niños y niñas siguieron dando y recibiendo más.

Oremos la gracia de Dios



En grupo, imagínense que le dijo la viuda a Dios en su oración cada día al preparar el pan y al no terminarse los alimentos.

Brevemente, repasa la primera estrofa de la canción «Gracias damos Señor por el pan», canción que habla de la gratitud que sentimos por las bendiciones que Dios nos da cada día. Dirige al grupo a cantar la canción en un círculo.

Damos gracias a Dios por el pan (se repite dos veces). Por el pan espiritual que alimenta a cada cual y también por el pan material. Amén.

Pide al grupo que piense en las bendiciones que reciben de Dios. Luego, pide que escojan tres de las bendiciones y hagan una oración siguiendo el modelo de la canción. Asegura al grupo que está bien si la oración no lleva el mismo ritmo de la canción. Invita a que cada persona tome un turno para compartir sus tres bendiciones. El grupo responderá, «Te alabamos Señor».

Busca la canción: «Gracias damos Señor por el pan» en YouTube para escucharla.



Si queda un poco de

aceite, guárdalo para la

la gracia de Dios» de la

siguiente lección.

actividad de «Ofrendemos

Elías ayuda a la viuda y a su hijo

Lección 1





Ofrendemos la gracia de Dios



Antes de la lección, hierve 4 cucharadas de aceite con 1 cucharada de canela en polvo por 3–5 minutos. Enfría la mezcla y ponla en un contenedor hermético.

Di al grupo que una manera en que podemos recordar la gracia de Dios es a través de la práctica de ungir. Pregunta si saben lo que significa ungir. Si es necesario, explica que en los tiempos bíblicos, el aceite se usaba para ungir o marcar a una persona que era bendecida por Dios. Recuerda al grupo que el aceite era repuesto cada día, para que la mujer, su hijo y Elías tuvieran la bendición de tener alimentos.

Da a cada persona una bola de algodón y una bolsa plástica de cremallera. Invítales a mojar la bola de algodón en la mezcla de aceite y a echarla en la bolsa. Demuestra cómo ungir a otra persona, al ligeramente tocar la bola de algodón con los dedos para luego tocar levemente la parte dorsal de la mano de otra persona haciendo una cruz. Cuando hagan la cruz, sugiere que digan, «Dios te cuida» o «La gracia de Dios está contigo».

Invita al grupo a formar un círculo y a tomar turnos para ungir y bendecir a la persona a su izquierda. Anima a las niñas y niños a preguntar a las personas de la congregación y a sus familiares si desean ser ungidas.

NG 1 Solución:

La gracia de Dios: Dios nos provee.

Nuestra gratitud: Por ello, compartimos con otras personas.

Actividad extra

Pide al grupo que comparta ocasiones en que haya sentido que Dios le dio algo que realmente necesitaba. Conversen sobre cómo sienten la presencia de Dios en tiempos difíciles. Pregunta:

¿En qué maneras dan gracias por los regalos de Dios?

Reparte las copias de **NG 1.** Invita al grupo a usar la clave para resolver el acertijo. Cuando vayan terminando, pide a los niños y niñas mayores que ayuden a quienes tiene menos años.

Ten presente la cantidad de tiempo disponible para las actividades planificadas, y ajusta los tiempos de transición como corresponda.



Lección 1





Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

AMEMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita al grupo a que te ayude a recoger el salón.

Invita a las niñas y niños a mencionar una cosa que harán esta semana para ayudar a otras personas. Parte el pan en suficientes porciones para dar a cada persona. Comparte el pan como un símbolo del compromiso de ayudar a otras personas la siguiente semana, recordando así que han recibido la unción de la bendición de Dios.

Di al grupo, «¡Qué la gracia de Dios esté con ustedes!» Invita al grupo a que con entusiasmo respondan, «¡Y también contigo!».



